

Tratado Primero. Cap. II.

retroagit, & resumit; ut ex senectute ad vigorem, & florem atatis revertatur.
Ælian. lib. 3. cap. 18. & à Lapid. in Apocal. cap. 22. v. 2.

(23)

Lignum etiam vite in medio Paradysi, lignumque scientie boni, & mali. Genef. cap. 2. v. 9. D. Bernard. Serm. 2. de Advent. Lignum pomiferum, ibi. cap. I. v. 11. Pomiferum, cuius pomum Christus Dominus, contra pomum toxicum toxicum inobedientia, & contra vba acerbam, quod, vel quam diabolo suggerente, primi parentes comedederunt. In hoc pomo inventa est triaca, qua toxicum illud effugatum est, & vba acerba iam non facit obtupescere dentes. Pomum autem pulcherrimum vbi, delectabile intuitu, suavisimum olfactu, sanum gustu, sanatuum affectu, hoc pomum Beata Virgo obedientia Fidei concepit, quo sublatum est de medio rucumentum pomi illius noxialis. Bibl. Mar. Text. Faciens fructum. Bibl. Quia Virgo Christum hominem fecit consentendo. Text. Iuxta genus suum. Bibl. Id est, tota pulchra pulcherrimum, tota medicinalis medicinalissimum. D. Albert. Magn. & Biblia Mariana, ibi.

su vida llorando, y con tristeza inconsolable. La fruta del Arbol de el Deleyte es tal, que el hombre que la come, se abstiene de todos sus antiguos, y desordenados apetitos, y se renueva. Causa de no pequeña admiracion es, el ver tan contrarios efectos en estos dos Arboles. Estos son los que nos propone a nuestro intento Naturaleza en el dilatado libro de sus maravillas. Pasemos a ver otros dos Arboles, que Dios nos refiere en pluma de su Chorónista, en sus Sagradas Letras.

44 Dize Moyes, (23) que el Divino Artifice criò, y colocó dos Arboles en el Paraiso: el uno se llamava Arbol de la Vida. Este era Maria Santísima, dizen San Bernardo, San Alberto Magno, y latamente la Biblia Mariana; porque esta Divina Señora dio a los hombres el Sagrado Fruto de la vida, y salud de sus almas. El otro Arbol era de la ciencia del bien, y del mal, cuyo fruto prohibió Dios a nuestros primeros Padres. Quebrantó Eva, primogenita de la culpa, el Divino Precepto, y con su inobedience causó en todos los hombres llanto, pena, tristeza, y muerte. Pero Maria Santísima, despues de aver remediado tan univertales males, que nos causó Eva, mediante el Ave; ya que a la Naturaleza humana no le quito la inclinación a lo malo; para atraher con dulzura las Almas a lo bueno, se hizo Arbol de la Vida para el hombre, y le colocó el de su Rosario a este fin, en el Jardin ameno de la Catholica Iglesia; para que gozando de sus Celestiales, y Maternos frutos los hombres, venciendo sus malas inclinaciones, olviden sus pasados, y terrenos gustos, renovandose en espíritu con la virtud de las Sagradas Rosas de este Celestial Arbol de la Vida; que nos desfende de la muerte, que en el otro Arbol nos ocasionó Eva; como avemos visto en los misterios que contiene la primera palabra de la Angelica Salutacion, que es Ave.

CAPITULO SEGUNDO.

SE DECLARA LA SEGUNDA PIEDRA
preciosa de el Candelero Roseo, y Virginea,
y segunda palabra de la Angelica
Salutacion.

45 Es el Saphiro la segunda Piedra preciosa, que hallamos por fundamento en

Candelero Roseo, y Virginea Predicable.

el Celestial Candelero, que en forma de Arbol con Rosas, es Imagen de la Santísima Virgen del Rosario. Corresponde esta preciosísima Piedra a la segunda palabra de la Salutacion Angelica, que es Maria. Este Satisimo Nôbre de Maria,esta expresado, con las incalables grandezas que en si encierra, en el Arco Iris, como latamente se prueba con los Santos Padres en la Gerarchia Mariana. (1) Y para entrar a ver la mysteriosa correspondencia de esta clausula, y preciosa Piedra con el numero quaternario, correspondiente a las cuatro misteriosas letras de Rosa, como queda declarado, dice el Venerable Beda, con otros: Que con cuatro colores hermosos bizarrea el Arco Iris,correspondientes a los cuatro Elementos; y son color rubicundo en lo eminente, que corresponde al Elemento de el fuego: color Jacinto violado, que corresponde al Elemento de el Ayre: color azul ceruleo, que corresponde al Elemento de el Agua: color verde en lo infimo, que corresponde al florido Elemento de la tierra. Tambien fueron cuatro las especies de coronas, dice el Docto a Lapeide, de que vieron antigüamente en la coronacion de los Reyes; son corona de flores, corona de ojas, corona de oro, y corona de preciosas piedras. La grandeza de estas cuatro Regias Coronas, y los misterios de los cuatro colores del Iris, en que se dibuxó, en sentir de Santos Padres, el Santiissimo Nombre de Maria, quedará esto declarado en el presente Capitulo, con las cuatro circunstancias notables, que debemos considerar en el Saphiro, que corresponde en la Angelica Salutacion a Maria; que son el color de esta preciosísima Piedra; Lo segundo, lo mucho, que el verdadero Dios, y los falsos Diotes la estimaron; lo tercero, su preciosidad; y lo quarto, sus grandes virtudes en beneficio, y favor de los hombres.

46 Lo primero, que se ha de considerar en el Saphiro es su color; el qual, dizen San Geronomo, el Abulense, Plinio, y otros: (2) que es Celeste, y que con este color se halla el purpureo, ó encarnado. Y segun San Isidoro, Plinio, Alcazar, a Lapeide, con otros Sagrados Interpretes, resplandece esta preciosa Piedra con vnos puntos de oro, a modo de luminosas Estrellas. En el color purpureo, y encarnado, publica el Saphiro lo encarnado, y purpureo de la mystica Rosa Maria en el Celeste, con radiantes Estrellas, declara ser Celestial este Santissimo Nombre de Maria; y sus primeras, y ce-

EX CAPITE SECUNDO.

(1)

Fundamentum secundum, Saphirus, Apocal. cap. 2. v. 19. Genef. 9. v. 13. Dicit Dominus: Arcum meum ponam in nubibus, & erit signum foederis inter me, & inter terram. Ne dubium relinquere, quid arcu isto significaret, tam disserit meminit fideoris inter se & terram, eius scilicet quod pepigit, dum, misericordia sue recordatus, de levit chirographum mortis, & regeneravit nos in spem Filiorum Dei. Cuius vix habemus memorativum signum nobilitus quam nomen hoc Sanctissimum Virginis: quod multiplici sui interpretatione non tantum exprimit Deipara magnitudinem, sed etiam Dei erga nos misericordiam, atque in memoriam reddit Divinam Incarnationem, indubitate certitudine, promittens, quod nemo periturus sit inauditi peccatorum diluvio, qui salutare hoc signum nominis Marianum devote asperxit. Hierarch. Marian. libr. 6. cap. 18. Geminian. ex Beda, libr. 1. c. 69. a Lapid. in Cantic. cap. 3. v. 11.

(2)

D. Hieron. in cap. 3. Aggi. Abul. in cap. 2. Exod. Saphirus Carnicus est cum purpura, habens pulveres auricos sparjos. D. Isidor. lib. 16. Ethymolog. cap. 9. Auris punctis, quasi Stellis collet, & scintillat Saphirus. Plin. à Lapid. & Alcaz. in Apocal. cap. 2. 1. ap. quos alii. Apud S. Hieron. Histor. de Ortu Virg. Angelus Iochimo dicit. Vxor tua pariet tibi filiam, & vocabis nomen eius Mariam. Et paulo post. Missus sum ad te, Anna, vt annunciem filiam nascituram, quæ Maria vocata, super omnes mulieres erit benedicta. Vbi hoc est notandum, quod non fecis ac Iesu, nomen utrique parenti separatis indicatur. Eadem habet Idiota, libr. de Contemplat. cap. 5. & S. Bonaventura in Psalterio. Benedictu-

fit gloriosum nomen, quod os Domini mirabiliter nominavit. *Fulbertus, Sermone de Nativitate Virginitatis ait:* Non fortuitò, aut solo parentum placito, sicut plerique, sed divina dispensatione nomen accipit. *Sed consideranda sunt S. Petri Damiani verba Sermone de Annuntiacione, qui admirabilitate hoc nomine dicit:* De thesauris divinitatis nomen Mariae evolvitur. *Nomen Santissimum Marie non humanum esse inventum, sed Divinum Mysterium; non ex archivio aliquo antiquitatem erutum, sed ex thesauris divinitatis evolutionem non a Matre Anna, aut Iacobino Patre excogitatum, sed à Patre eius aeterno, qui iam inde ante omnia tempora inter predestinationis suae arcana eò vorabat nomine suo primo vocatum; à Filio, qui Matrem suam tota eternitate procedebat, nominatum à Spiritu Sancto, qui Sponsam adornabat, approbatum a celebrante suis. Quia de re ne cui in mentem veniret dubitare (sic) id ratio ipsa satis convincat, evoluta eius simul atque quidam moliebatur, non obscura dare argumenta, & quedam ipsi rerum moliti, quam alibi diximus propter Mariam suisse constitutam, imprimere symbola.* Hierarch. Marian. lib. 6. cap. 5. & 7.

(3)

Dedit Virginitas tota Trinitas nomen, quod est super omne nomen post nomen Filii suum in nomine eius omne genuflectatur Coelestium, terrestrium, & infernorum, & omnis lingua confiteatur huius Santissimi nominis gratiam, & virtutem. Non enim est in aliquo alio nomine post nomen Filii tam potens adiutorius, nec est aliquid nomen sub Ccelo datum hominibus, post dulce nomen Iesu, in quo tanta salus refundatur hominibus. Richard. a Sanct. Laur. lib. 1. de Laudib. Virg. *Inquit Deus de redempcione hominum confitit, & statim de thesauro Divinitatis Marie nomen evolutur; & per ipsam, & in ipsa, & de ipsa, & cum ipsa, totum hoc facientur de cernuntur, ut, sicut sine ipsa nihil factum est, sine ipsa nihil refutum sit.* D. Petri. Damian. Serm. de Annunt.

Santissimo nombre de Maria; y por ella, en ella, de ella, y con ella, se decretó hacer la obra de nuestra Salvación, y Rescate; porque así como sin Dios no se hace cosa alguna, a este modo sin María cosa alguna se repararía en las quebras universales, y lamentables ruinas del género humano. A este fin baxó de el Cielo a la tierra el Santísimo Nombre de María; como lo celeste, púrpuro, y luminoso de el Saphiro que le corresponde, misteriosamente declarará en su Celestial Candelero. Y aunque son inefables las grandezas, que este Santísimo Nombre de María contiene, y en si encierra, diremos aquí en común algunas de las muchas, que los Santos Padres refieren, para facilitar la inteligencia de los incomprensibles bienes, y dones, que adelante veremos se contienen en este Dulcísimo Nombre María.

(4) San Geronimo, San Anselmo, mi Scrafico Doctor San Buenaventura, y otros, dicen:

(4) Que María es lo mismo, que Señora; porque lo es de Cielo, y Tierra, de el Mar, de el Purgatorio, y hasta de el mismo Infierno, como la Gran Señora dice en las Sagradas Letras. Lo segundo, María, según la Ethimología Hebrea, como notó el Docto Angelo Canino, quiere decir Sublimada; pues lo fue a la más alta Dignidad, a que Dios puede sublimar a una pura Criatura, en linea de Maternidad. Lo tercero, María, según San Isidoro, San Bernardo, y otros; es lo mismo, que Ilustrada, y la que Ilumina: porque todos los Tesoros de la Sabiduría de Dios elfluieron en María Santísima con el Fruto de su Celestial Talamo (dice San Anselmo) quedando mas ilustrada de las Divinas luces, que todos los Angeles, y Santos; iluminando a los mas ilustrados de Dios, que son los Santos Apóstoles, de los cuales fue María Santísima Maestra, dice el Venerable Abad Rupert. Lo cuarto, María, según San Ambrosio, quiere decir: El Señor es de mi propio género, o linaje; porque engendró a Dios, haciendo a su Magestad Suprema de el género, y comun linaje de los hombres; estando antes de esta generación, tan solamente en lo inmenso de su Ser Divino. Lo quinto, María, según el Docto Rutilo, quiere decir: La Imitadora de Dios; porque así como Dios engendra a Dios, también María Santísima engendró al mismo Dios: Y así como el Hijo de Dios es desde su Eternidad engendrado de la substancia del Padre: Así el propio Hijo de Dios fue Gyrum Cœli circuovi sola, & profundum abyssi perseveravi. Eccl. cap. 21. v. 8. Oportebat Dei Matrem ea que Filij erant possidere, atque ab omnibus rebus conditis ut Dei Matrem adorari. Etenim Filius Matris res omnes conditas in servitatem addixit. D. Damascen. libr. 4. de Fide, cap. 15. Hierar. Maria. libr. 6. cap. 7. D. Hier. vbi supra. D. Anast. de excell. V. cap. 7. D. Bonav. specu. V. lect. 3. Ang. Cani. libr. de nomin. Novi Testam. D. Bernard. Serm. de Nat. V. D. Isid. cap. 7. Ethimol. D. Anselm. ap. Aloys. Lipom. Ruper. Abb. lib. Cant. cap. 4. D. Ambro. libr. de instit. Virg. cap. 5. Ruful. Episcop. libr. 2. sup. Mag. cap. 5. D. Thom. opusc. 4. & latè in Ghirar. ibi. Maria, maris Stella dicitur, & Matris Virgini videntur conuenienter aptatior. Ipsa namque aperte sideri coparatur. Quia sicut sine sui corruptione sidus suum emitit radius, sic absque sui lesione Virgo parturit filium. Nec sideri radius suum minuit claritatem, nec Virginis filius sua integratorem. Ipsa est igitur nobilis Strella ex Iacob orta, cuius radius universum orbem illuminat. D. Bern. ex Hom. 2. super misericordia est. Et D. Hieron. libr. de Nominib. Hebrai.

(5)

Viderunt Deum Israel: & sub pedibus eius quasi opus lapidis Saphiriuit. Exod. cap. 24. v. 10. Vide Abulensi. in cap. 28. v. 10. Exod. Et quoniam ab Argonautis ades illa Rhee deorum matri dedicata fuerit, & sic tritum videri posset oraculum; tandem tamen cum imparet Zenon, ad Christians pietatis usum conuersa, egregium Templum Delize. Virgini Mariæ praebevit, multisque fuit singulari venerationi. Ita ex alijs Canisius lib. I. cap. I. & multi deinde ex illo alij. Et ut congeramus summa de Virginis nomine vaticinia, tempore Honorij Pape, & Frederici, II. Imperatoris, Zonorii, Suida, & Cæcilio iustibus, inventa est capsula, in qua liber vetustissimus, tribus linguis exaratus, hoc continet: Filius Dei nascetur ex Virginie Maria, & pro salute hominum patietur. De futuro loquitur; unde, si nihil fraudis (quod in hisce rebus facile potest) contragere, subfuerit, constat scriptum fuisse ante Nativitatem Christi. Huius generis est illud, quod narratur super pectus mortui (Platonis, vi creditum) olim inventam esse tabulam in hac verba: Credo in Iesum Christum nascitum de Virgine: o Sol, sub Irenæ, & Constantini temporibus iterum me videbis. Hierarch. Mar. lib. 6. cap. 8.

con tiempo engendrado de la purisima substancia de su Madre, vistiendose de esta riquisima, y encarnada tela, para su nuevo Ser en lo humano: y tambien se halla esta imitacion; en que asi como aquell Nacimiento eterno, no dice impuridad en el Padre, si no suma perfeccion; del mismo modo en la Madre, no amancillò la pureza, si no que intacta, y mas Sagrada la dexò. Lo sexto, Maria, segun la Ethimologia Syriaca, dice el Angelico Doctor Santo Thomas, significa: Reyna, pues por serlo tan univeral, tiene la preciosissima Corona de Reyna de Cielo, y Tierra. Lo septimo, Maria, dice San Geronimo, y San Bernardo: significa Estrella de el Mar. Lo primero, porque ilumina a los que estamos en el mar inquieto, e inconstante de este calamitoso mundo. Y lo segundo, porque asi como la Estrella, sin disminuir su claridad, despide, y produce el luminoso rayo de la luz; asi Maria Santissima nos franqueò la Divina Luz Humanada, aumentando sus Virgineas candidezes, y sus mas puros, y radiantes luminescencias. En que se ve con quanto realce convienen al Santissimo Nombre de Maria, los honrofos titulos, que vimos le dan a la preciosa Piedra Saphiro, que le corresponde en su Roseo, y Virgineo Candelero; considerando el color Celestial, y purpureo de esta preciosa Piedra, resplandeciente con sus doradas Estrellas.

49 Lo segundo, que debemos considerar en el Saphiro es, lo mucho que Dios nuestro Señor, y los falsos Dioses estimaron esta preciosissima Piedra. El Verdadero Dios la estimó tanto, que consta de las Sagradas Letras, (5) que Dios se apareció a Moyles en Trono, y semejanza de esta preciosissima Piedra Saphiro. Los Dioses de los Gentiles la estimavan tanto, que sin ella no davan sus respuestas; y asi ofrecian en ella los sacrificios, para que les fueran aceptos. Veamos esto mismo en el Santissimo Nombre de Maria: que los falsos Dioses lo estimaron mucho, se comprueba con un memorable caso, que refieren muchos Sagrados Interpretes, los cuales disen: que muchos años antes, que naciesse Maria Santissima, consiguieron los Argonautas una insigne victoria,prendiendo a Cyzico; y que en action de gracias a sus falsos Dioses, erigieron un celebre, y magnifico templo, que fue el primero que tuvo Athenas: Concluida tan sumptuosa obra, preguntaron a sus falsos Dioses; a qual de ellos seria acertado

se dedicasse aquel templo? Respondieron, que á ninguno de ellos lo dedicassen, si no á una Doncella Santa, y de extraordinaria virtud, que pariría al Verbo, quedando Purisima Virgen, cuyo Nombre seria Maria. Dedicaron á este Santissimo Nombre el Templo, y despues de tantos años, Imperando Zenon, se dedicó a Maria Purisima este Templo, y fue tenido de todos en mucha veneracion. De el referido oráculo, parece tuvo principio, y fundamento para escribirse en aquel antiquisimo Libro, que se descubrió en tiempo de el Papa Honorio, y de el Emperador Federico Segundo; en el qual Libro estaban en tres diversas lenguas escritas estas palabras: El Hijo de Dios nacerá de la Virgen Maria, el qual padecerá por la salud de los hombres. Semejante á esto es lo que refieren de un difunto (que en sentir de muchos era Platon) sobre cuyo cadaverico pecho se halló, antes que Christo viniese al mundo, una tabla en que estaban gravadas estas palabras: Creo en Jesu Christo, que nacerá de Virgen. En lo dicho se ve, quanto estimaron los falsos Dioses el Santissimo Nombre de Maria; pues cedieron de sus proprios cultos, y veneraciones, para que las rindiesen los mismos Idolatras á este dulcissimo Nombre Maria.

50 Para conocer algo de lo mucho que Dios nuestro Señor honró, y magnificó este Santissimo Nombre de Maria, dice el Doctissimo Novato en su Eminencia Virginal, siguiendo á San Pedro Chrysologo, á mi Serafico Doctor San Buenaventura, y otros, (6) que la Beatissima Trinidad dio virtud al Dulcissimo Nombre de Maria, para que ex opere operato; esto es, de si mismo tuviesset el cauar, en los que devotamente lo invocan, Celestiales favores para si, y para otros. Y el Venerable Author de la Gerarquia Mariana, dice lo siguiente: Tiene en realidad el Nombre de Maria potencia admirable; y la tiene, por aver Dios decretado concurrir á obrar grandes prodigios á la invocacion de este Sagrado Nombre. Y no dilputo aqui con curiosidad; si acaso aya dado, ó pudiesse dar su Magestad Divina al Nombre de su Santissima Madre virtud para producir sus efectos maravillosos efectivamente, asi como la dio á los Sacramentos en orden á causar la gracia, como algunos disen; ó si tan solamente decretó con su graciosio concurso causar dichos efectos á la invocacion de tan Dulcissimo Nombre, concurriendo

(6)

Novat. Clericus Minor de Eminent. Virg. Mariae, tom. I. fol. 97. & S. Petri. Chrysol. & D. Bonav. ap. illum. ibi. Habet ergo Nomen Marie admirabilem potentiam; & habet ex eo, quod Deus constituerit ad eius invocationem mirabiliter ad opera stupenda concurrere, &c. Hierarch. Mar. lib. 6. cap. 36. fol. 726.

(7)

Quomo do corpus nostrum vitalis signum operationis habet respirationem; ita etiam Sanctum tuum Nomen, ò Virgo, quid in ore servorum tuorum versatur affidit, in omni tempore, loco, & modo vita, latitie, auxilio non solum est signum sed ea etiam procurat, & conciliat. D. Germana de Zona Virg. Hoc nomen, inquit, quod dedit cæcis vijum, surdis auditum, claudis gressum, sermonem mutis proinde si qua infirmitas tibi, vel tuis occurrat, non spatio remedio naturali, recurre ad invocationem nominis Marie. D. Bernar. Senens. torn. 2. Serm. 42. Domina nostra Maria Virgo, omnipotens post Deum nomen eius. D. Bonav. in Cant. poft Pfal. Nomen Marie tibilis in corde, mel in ore, melos in aure. Idiotia suprà: Tanta est virtus tui Sanctissimi Nomini, ò semper Benedicta Virgo Maria, quid mirabiliter emolit, & penetrat duritatem cordis humani. D. Anton. de Padua. Dom. 3. in Quadrag. Omnis lingua confitetur huic Sanctissimi nominis gratiam, gloriam, & virtutem. Idiotia, lib. de Contempl. B. Virg. Tu ne nomina ri quidem potes María, quin accendas; nec cogitari, quis recrees affectus diligentium te; tu nunquam sine dulcedine tibi divinitus, infisi pice memorie portas ingredieris. Cum D. Bernar. D. Bonav. in Specul. lect. 8. Sepè quidē vidimus, & audivimus plurimos hominum in suis periculis recordari Nominis B. Mariae, & illiē omnis periculi malum evasisse. D. Anfelm. ap. Hierarch. Mar. libr. 6. fol. 696. cap. 26. D. Chrysol. Serm. 142. Si illecebra carnis te trahant, & superantes iam ad illicitas delectationes te propellant; baptiza te in amaritudine maris, & nomina Mariam, & sic pro certo in te ipso experientur quid infest vocatum est Nomen Virginis María. Si adversitates tribulationum te iactent, & iam superantes te quasi prosternant, invoca Mariam.

ob

el

do este solo moralmente, como otros quieren; pues ora sea de aquel modo, ora sea de este, importa poco para saber, y entender la gran virtud, que en si tiene el Santísimo Nombre de María, para comunicarnos Celestiales favores, siempre que lo imploremos. Esto entendido, oygamos a los Santos Padres lo que dicen en orden a esta excelencia, para nuestro confuelo.

51 San German, dice: (7) Así como nuestro cuerpo tiene por señal de operación vital la respiración; así tu Santo Nombre, ó Virgen Santísima, que de ordinario se oye en boca de tus siervos, en todo lugar, y tiempo, no solo es señal de vida, gozo, y auxilio; si no que estas cosas las procura, y causa en las almas. Mi Gran Padre San Bernardino de Sena, dice: Este Nombre de María, que dió vista a los Ciegos, oídos a los Sordos, pies a los Cojos, habla a los Mudos; de donde si a ti, ó a los tuyos sobreviene alguna enfermedad, sin despachar el natural remedio, acude a la invocación de el Santísimo Nombre de María. Mi Serafico Doctor San Buenaventura llama Omnipotente después de Dios, el Nombre de María. Y en otro lugar dice: Que no puede ser devotamente invocado, sin que cause utilidad. Mi esclarecido Padre San Antonio de Padua, dice: El Santísimo Nombre de María es gran gozo en el corazón, miel en la boca, y dulcura en el oído, cuando se invoca. El Sapientísimo Idiota, dice: O Madre de Dios, estás tu Nombre lleno por todas partes de bendiciones, y gracias; y toda lengua confiesa la gracia, gloria, y virtud de este Santísimo Nombre. San Bernardo, dice: O María! ni puedes ser nobibrada, sin que enciendas los corazones; ni ser meditada, sin que recrees los afectos de los que te aman: Jamás sin dulcura, Divinamente comunicada a tu Nombre, entras por las puertas de el piadoso entendimiento. San Anselmo, dice: Ordinariamente avenos oido, y visto, que muchísimos hombres, acordándose en sus peligros de el Nombre de María, y al instante hallarse libres de todo peligro. San Pedro Chrysologo, dice: Ser tan confortativo este Santísimo Nombre, que a la misma Purísima Virgen fortaleció, para que no temiese en el tiempo de la Anunciación; y que por esto la dijo el Ángel: No temas, María; para que nombrada experimentase la eficacia de su mismo Nombre. San Alberto Magno afirma, tener virtud elte Santísimo Nombre para vencer toda tentación,

cl que devoramente lo implora. San Gerardo, Obispo, y Martyr, dice: Que al oír nombrar el Santísimo Nombre de María, se estremece el infierno, y los demonios claman.

52 Mas nadie mejor, que la Divina Madre conoce la virtud de su Nombre, la qual dixo a Santa Brigida: (8) Mi Nombre es María, como sé lee en el Evangelio: quando oyen este Nombre los Angeles, se alegran, y dan nuevas gracias a Dios, de que por mí, y conmigo hizo tal gracia, y de que vén la Humanidad de mi Hijo glorificada con la Divinidad. Los que están en el Purgatorio se gozan en modo superior; como el enfermo, que está rendido en la cama, si oye de algunos palabras de confuelo, y lo que es de su agrado, con lo qual luego se alegra. Los Angeles Cultodios, oyendo mi Nombre, al instante se acercan mas a los Juitos, para cuya guarda son destinados. También todos los demonios veneran, y reñen este Nombre; los cuales oyendo este Nombre María, luego dexan de sus vías el Alma, con que la tenían aprisionada. Así como el Ave, que con las vías, y pico tiene la presa, si oye algún ruido la suelta; y quando vén, que no le amenaza peligro, luego buelue a prender la presa: así los demonios, oyendo mi Nombre, luego dexan el Alma como aterrados; pero también buelan, y buelven a ella como vna velocissima faeta, si no que figura alguna enienda. Ningún hombre ay tan frito en el Asor de Dios, si no que esté condenado, que si invoca mi Nombre con esta intencion, que nunca quiera bolver a su mal obrar, que dese de apartarse al instante de el tal el demonio, y nunca bolverá a él, si no es, que tenga nueva voluntad de pecar mortalmente: mas con todo esto se le permite tentar, y turbarle, para su mayor merito, y premio, mas no, que llegue a posseerle. Hasta aqui son palabras de la Virgen Santísima, declarando lo mucho que Dios honró su Dulcissimo Nombre; en misteriosa correspondencia de las horas que su Magestad Divina hizo al Saphiro, que en su Celestial Candelero corresponde a este Sagrado Nombre María.

53 Lo tercero, que en el Saphiro debemos considerar es, la preciosidad de esta luminafa, y tan resplandeciente Piedra; lo qual se entenderá con lo que dice en primer lugar el Docto, y Venerable Abulense; y es: (9) Que el Saphiro por su gran preciosidad, se llama Piedra de las pie-

riam. D. Albert. Mag. in 1. cap. Luce. Invitus quoque infernus B. Maria vibrat, & procacissimi demones clamant. D. Gerard. de Laudib. B. M. Virginis.

(8)

Nomen meum est María, sicut legitur in Evangelio: hoc nomen cum Angeli audiunt, gaudent in conscientia sua; & regniantur Deo, qui per me, & mecum talem gratiam fecit, & quo vident ipsi humanitatem Filii mei in Deitate glorificatam. Revel. S. Brig. libr. 1. cap. 9. in fine.

(9)

Saphirus gemma gemmarum dicitur, &c. Abulensi. in Exod. cap. 28. v. 10.

dras

à

à Lapid. & Alcaz. in Apoc. cap. 21. D. Hieron. libr. de nominib. Hebrai. S. Bonav. in cap. 1. Luce. Congregatiō nesque aquarum appellavit Maria. Genes. cap. 1. v. 10. Longitudo eius usque in diem novissimum; latitudo replet orbem terrarum; sublimitas eius Civitatis superne inventis restauracionis; profundum eius fidelibus in tenebris, & in umbra mortis obtinuit redemptionem. D. Bernard. de misericord. Virg. Serm. 4. Assumpt.

dras preciosas; por ser entre todas ellas preciofissima. Otros Sagrados Interpretes dizen: Que los Lapidarios llaman al Saphiro, Piedra Sagrada, y que los Antiguos tuvieron en gran veneracion elta preciofissima Piedra, en que manifestavan su imperio, y Sumo Sacerdocio, y la llamavan Piedra Pontificia, que es Nombre de la mas preciofa, y alta grandeza, que ay en la tierra: y segun el Sagrado Texto, esta preciofissima Piedra adornava, elmaltava, y Enriquezia el Sacro Pectoral de el Sacerdote Sumo. Para ver, y conocer alguna parte de la inefable grandeza, y preciosidad de el Sagrado Nombre de Maria, en correspondencia de esta excelencia de el Saphiro, dizen San Gerónimo, mi Seraphico Doctor San Buenaventura, y otros Santos: que Maria es lo mismo, que una junta, ó congregacion de todas las aguas, y mares; porque así como el Author de la naturaleza llamó á esta congregacion *Maria*; (según el Sagrado Texto) de la misma fuerte el Author de la Gracia; para darnos á entender, como en su Santissima Madre avia de juntar todos los Dones, y Gracias, la llamó *Maria*. Pero ay esta gran diferencia en estos dos Nombres; que el que significa la junta de los mares, es breve *Maria*, y el que significa á esta Divina Señora, es largo *Maria*. Para que entendamos, que la profundidad, y grandeza de los mares es cosa corta, y abreviada, comparada con la imenidad de bienes, y de gracias, que encierra en si el Santissimo Nombre de Maria. Porque este Mar de Misericordias llega con su longitud, dice San Bernardo, hasta el dia en que se acaben todos los dias. Los efectos de su maternal clemencia, con la Eternidad de Dios se miden en nuestras almas; en quienes dudaran las coronas conseguidas por su intercesion toda una eternidad. La latitud de su gran misericordia, llena todo el mar, y toda la tierra. Su altura llega hasta el Cielo; pues si de el Cielo baxó este Santissimo Nombre de Maria, alegra á todos sus Cortefanos repetirlo, y alabar lo: y su profundidad hasta los abysmos llega, de donde sacó á los que dormian en la sombra de la muerte, y aora saca á los que purgan sus culpas en aquellos profundos, y penos Calabozos. Reparese aora en estas grandes ventajas, que este Dulcissimo Nombre de Maria haze al Mar, aunque el nombre es el mismo *Maria*.

54 En mysteriosa profecia tenia dicho el

Profeta Jeremias: (10) Que Dios criaria un nuevo prodigo sobre la tierra; y feria, que una Donzella cercaria un Varon. Este enigma fué indisoluble á todos los Antiguos (dize el Venerable Author de la Geralquia Mariana) acerca de el modo en que avia de venir el Mesias; lee (prosigue este Doctissimo Padre) el Santissimo Nombre de Maria, y hallaras la solucion de dicho Profetico enigma, raciocinando de este modo: el que su proprio Nombre inefable, encerró en el Nombre de Maria, lo hizo para todos dulce, y familiars el mismo Dios que dispuso fuese comprendido en el animado clauso de la Santissima Virgen su Divino Verbo, lo hizo para todos tratable, y saludable. De donde la misma razon ethymologica podia á los Santos Antiguos conducir al conocimiento de enigma tan obscuro, si huvieran oido el Nombre de la Santissima Virgen. Pues como dice San Ambrofio; el Dulcissimo Nombre de Maria le interpreta, y quiere decir, Dios es de mi Linage. O como otros leen de la raiz Hebrea, es lo mismo que, Dios es de mi Virginal Talamo. En que se ve no puede estar mas claro, pues era como decir; de el animado clauso de aquella que se llamará Maria, nacerá Dios, no de otro modo, que hecho Hombre, y cercado de nuestra naturaleza. Dize el Angelico Doctor Santo Thomas, que qualquiera cosa toma el Nombre de su complemento. Y queriendo Dios con el solo Nombre de Maria declarar los inefables titulos de grandeza en su Santissima Madre, no debia omitir lo que en ella era lo sumo, y mas sublime de su Magestad, que es el ser Madre de Dios, cuya dignidad infinita se contiene en su dulcissimo Nombre de Maria, como ha dicho San Ambrofio; pues Maria quiere decir, como esta gran Señora concibió, y pario á Dios hecho Hombre, que es lo que encerrava el referido enigma profetico de Gerenias; en que se ve la inmenita grandeza, y preciosidad que encierra, (por ter infinita la dignidad de Madre de Dios) este Santissimo Nombre *Maria*.

55 Dize el Apostol San Pablo: (11) que por la suma humildad, que tuvo Christo Señor nuestro, le dio su Eterno Padre un Nombre, que es sobre todo nombre. Las cuales palabras declara, y adopta una Seráfica pluma a la Santissima Virgen, en su Biblia Mariana, diciendo: Porque humildemente lo que en si era conocio ser Esclava de el Señor; por tanto lo que no era, merecio ser

Quia creavit Dominus nunc super terram: semina circumdat virum. Gerem. cap. 31. v. 22. Vis huius solutionem? Vide quod Marie nomine contineatur nomen, & Virginem virumque inventur. Enigma exat omnibus antiquis indissolubile, quomodo venturus erat quem expectabant, lege autem Marie nomen, & solutum videlicet enigma, si sic ratiocineris: qui nomen suum ineffabile, nomini Marie inelutum, omnibus fecit dulce, & familiare: is verbum suum utero Virginis comprehesum omnibus fecit tractabile & salutare. Imò ipsa ratio ethymologica poterat Santos Patres ad rei obscurissima intelligentiam perducere, si non men Virginis audirent. Sanctus enim Ambrosius Marie nomen interpretatur, libr. I. de inflit. Virg. cap. 5. Deus ex genere meo: Spetiale, inquit, Maria Domini hoc nomen invenit; quod significat, Deus ex genere meo. Quod P. Cornelius à Lape Prober. 8. v. 29. Format per crasis à verbis Hebraicis merchemia, hoc est, ex utero Deus. Poterat ne clarius dici, ex utero illius, que Maria vocaretur Deum nasciturum, non alter utique quam hominem factum, & infirmitate nostra circumdatum? Sit hec ordine prima ethymologiarum nominis Marie, que prima est dignitate, factaque ex nominis cum re propria, ut, quemadmodum omnium dignitatem eius fundamentum regula & mensura est Dei maternitas, ex qua diximus lib. I. oriri, ut ipsa sit rerum omnium Domina, nos autem eius mancipia; ita etiam in nomine explicando, primum ponatur, quod ante alia spectasse oportet Deum sapientissimum nominis huius inventorem, ut summam eius dignitatem primari significaret. Qualilibet res nomen habet a tuo compleimento, inquit S. Thomas 3. part. quod est. 60. art. 2. nec sat is concinna cum qui Rex est Comitis vocaveris,

Regio titulo omisso, licet Comitis dignitate non careat. Ita Deus volens unico Mariæ nomine ingentem dignitatem Matris suæ texere catalogum, omittere non debet; id quid in ea erat summum, ut scilicet Mater Dei vocaretur hoc, autem Maria significat, interprete San Ambroso. Hierarch. Mar. lib. 6. cap. 13.

(11)

Propter quod & Deus exaltavit illum, & dñeavit illi nomen quod est super omnne nomen. Philipens. cap. 2. v. 8. Quia humiliter se quod erat, Ancillam cognovit; Ideo quid non erat, submittit esse promeruit. Ex inanivit enim se exemplo Filii sui, forma Ancille accipiens, propter quod, & Deus exaltavit illum, & donavit illi nomen, quod est super omnne nomen, prius nonen Filij sui, ut in nomine ipsius omne genus fleatur, Cœlestium, terrestrium, & infernorum, quia ad omnem ipsius demones contremiscunt. Daniel Agricola, Franciscanus, Corona Duodecim Coronarū, septima Stella. Omne genus fleatur, Cœlestium, terrestrium, & infernorum, & omnis lingua confiteatur, quia Dominus Iesus Christus in Gloria est Dei Patris. Philipens. cap. 2. v. 10. Idem Spiritus contulit tibi, ut in nomine tuo omne genus fleatur, Cœlestium, terrestrium, & infernorum, & omnis lingua confiteatur, quia tu Mater Domini nostri Iesu Christi, es in Gloria Dei Patris, sedens à dextris Amantissimi Sponsi, & Vnici Filii tui, immarcescibilis corona septem Stellariorum fulgore radianter insegniter coronata tunc virginalibus constipata, super omnes Sanctos mirificentius exaltata, alternantibus Hymnidicis Angelorum Choris, in lilijs perpetua virilitatis infra curiam Pavadij. D. Ildephons. ap. Biblio. Mari. ibi. in Paul.

(12)

De virtutibus Saphi. vide Abuléf. in Exod. cap. 2. 8. Alcazar, & Lapid. in Apoc. cap. 21. Primum statu, fieri pot-

ensalçada. Se humillò profundamente à la semejanza, y exemplo de su Hijo, tomando la forma de Esclava de el Señor, por lo qual Dios la sublimó, y la dió su Nombre, que es sobre todo nombre, teniendo la primacia solo el de su Hijo; para que al oír el Santísimo Nombre de María, se profraſte, e inclinase toda rodilla de los de el Cielo, tierra, e infierno. Que es lo que dice el Apostol de el Santísimo Nombre de Jesus su Hijo; para declararlos con esto la imponderable grandeza de el Dulcísimo Nombre de Jesus, y de María. San Ildefonso, Arçobispo de Toledo, sobre las referidas palabras de San Pablo, hablando con la Divina Madre, la dice: El Divino Espíritu te comunicó, (o Santísima María) que à la invocación de vueſtro nombre se incline toda rodilla de los habitadores de el Cielo, de la tierra, y de el infierno; y que toda lengua confiese, y publique, que vos Madre de nuestro Señor Iesu Christo, estais en la Gloria de Dios Padre, sentada á la diestra de tu Amantíssimo Esposo, y Vnico Hijo, con la Corona inmarcesible de siete Estrellas radiantes gloriosamente coronada, teniendo á vueſtras plantas Exercitos gloriosos de Santas Virgenes, ensalçada maravilofamente sobre los Santos todos, y con Angelicos Canticos aplaudida, y celebrada. Lo referido es parte de la infinita grandeza, y preciosidad de tan Santísimo Nombre en mysteriosa correspondencia de el Saphiro, que en su Cœstial Candelerio corresponde con su preciosidad à María.

56 Lo quarto, que se ha de ponderar en el Saphiro es, la virtud que Dios le ha dado en favor, y utilidad de los hombres: pues como dicen San Isidoro, el Abulense, y otros, (12) esta preciosissima Piedra conforta el corazón humano, resiste al fluxo de la sangre, se opone al temor, al veneno, haze la vista perpicaz, y clara, inclina al hombre á muchas virtudes, ocaſionando en el piedad, confianza, paz, y reprime sus desordenados deseos. Para declarar la infable virtud de el Santísimo Nombre de María, se pregunta en la Gerarquia Mariana: qual sea mas poderoso, el Dulcísimo Nombre de Jesus, ó el de María? Para cuja inteligencia se debe advertir; que una cosa es lo venerable de el Nombre, y otra cosa es la eficacia de el Nombre: Lo venerable de el Nombre, que haze relación á la dignidad de quien es el Nombre, no ay duda en que es mayor el de Jesus,

que

que el de María: quanto à la eficacia, y virtud de el Nombre, que depende de la libre voluntad de Dios, de concurrir á obrar estos, ó aquellos maravillosos efectos, á la invocación de este, ó aquél Nombre, se pue de hallar mayor virtud en el obrar Dios mediante su Nombre, con menos dignidad en el tal Nombre, respecto de otro. Esto supuesto, se pone, y dice en el lugar citado por primera conclusion: que pudo Dios decretar, que el Nombre de María fuese mas eficaz, que no el Nombre de Jesus; porque Dios pudo determinar, que á la invocación de el Nombre de María se figuiesen muchos, y maravillosos efectos, y que á la invocación de el Nombre de Jesus se figuiesen pocos. Porque en esto no ay razon en contrario para negar á Dios esta potencia: pues vemos al presente en los Sacramentos infalibles efectos, por la virtud que su Mageſtad ha dado á las palabras, que no son tan santas como estos Santísimos Nombres Jesus, y María. La segunda conclusion dize que no conſta, que Dios aya dado mas eficacia al Nombre de María, que al Nombre de Jesus; si no que es mas probable lo contrario. La tercera dice: con harta probabilidad: que en orden á los hombres es muchas veces mas útil, favorable, y eficaz el Nombre de María, que el de Jesus. Esta conclusion se prueba lo primero con las palabras de Chrifto Señor nuestro, el qual dixo á sus Discípulos: vna, y otra vez os digo en verdad, que e: que en mi cree, las obras maravillas que yo hago, las obrará el tal, y aun mayores que las mias. Luego si el Señor concede aqui a sus Discípulos virtud para obrar milagros, mayores de los que fu Mageſtad hizo, como se ha de negar, (dize la Gerarquia Mariana) que diese al Santísimo Nombre de su Madre eficacia para obrar mayores prodigios, que los que obró en virtud de su proprio Nombre?

57 Se prueba lo segundo con autoridad de San Anselmo, que dice: (13) Muchas veces nos viene mas prompta la salud, y remedio, invocando el Nombre de María, que el de Jesus su Vnico Hijo: porque si Chrifto Señor nuestro no nos oye luego, que imploramos su Santísimo Nombre, justissimamente lo haze; mas implorando el Nombre de su Santísima Madre, aunque los meritos del que la llama, no mereza por ellos

potuisse ut nomen Marie foret efficacius quam nomen Iesu: potuit enim Deus instituere, ut ad invocationem nominis Marie plurimi sequerentur effectus etiam infallibiliter, & nullus, vel pauciores addicere invocationi nominis Iesu. Nec enim patet, unde neganda sit ea Deo potentia: & de facto infallibilis Sacramentorum effectus alligavit verbis quibusdam, non tan sanctis atque sunt hec duo vocabula. Vbi narrandum, alter intelligi, venerabilitatem in esse nominis alicuius, alter potestatē, &c. Alter modus quo intelligi potest questionis propria, est, rotrum nominum duorum sit fortius & efficacius, postea significatione, & significato, unde vim tam trahit effectus prodigiosus, & supernaturales, &c. Hierarch. Marian. libr. 6. cap. 38.

(13)

Probatur secundo, non constare, Deum plus efficaciter dedisse nomini Marie quam nomini Iesu sed probabilitate dici, seruatam esse in eo dignitatem, excellentię potentię, que ipsorum significatorum proportionem. Vt enim nihil potest Maria nisi per Iesum, ita probabilitate plus potest nominis Iesu quam nomen Marie; præsternit cum habeamus testimonia Scriptura de potentia nominis Iesu admirabilis, quem tam aperta de nomine Matris ipsius non habemus. Nam Marci, 16. v. 17. dicitur: In nomine meo daemonia ejicient. Et verba, siquid petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis, indicant, Christum voluisse nomen suum hominibus imotescere per frequentes beniginitatis sue effectus prestitos ad invocationem nominis sui Iesu. Hierarch. Maria. vbi supra, & ibi sic dicta.